EL ÉXODO DEL TESORO HUMANO

Luis Rosas Oaxaca

Dos casos

Luis Roberto Ramírez hace dos años fue calificado como superdotado, tiene 10 años de edad y un coeficiente intelectual de 160, equivalente al que poseía Albert Einstein, lo que le permitirá iniciar en breve sus estudios a nivel superior de ingeniería física cuántica, en la Universidad de Harvard, en Estados Unidos. Nació en Zamora, Michoacán. A los cinco años aprendió de forma autodidacta a conversar en el idioma inglés, ahora está haciendo lo mismo con el idioma francés y el chino mandarín. Cuando sus padres notaron que no se interrelacionaba adecuadamente con otros niños y sus intereses no correspondían a los de su edad, se percataron de su potencial intelectual.[1]

Luis Roberto Ramírez

Andrew Almazàn Anaya

Andrew Almazán Anaya nació en 1995 en México D.F., a los cuatro años se le determinó sobrecapacidad y diagnosticó trastorno por déficit de atención e hiperactividad; dictamen médico que suele acontecer en el 96 % de los casos, lo cual se traduce en tratamientos inadecuados. Almazán fue elegido en julio del 2013 apoderado de México por el Consejo Mundial de Sobredotación (WCGTC, por sus siglas en inglés), que es una organización mundial que asiste desde hace 35 años a los niños prodigio. "Se requiere mayor atención para los niños superdotados, así como un diagnóstico correcto, concientización de la sociedad y el apoyo de las instituciones, ya que de otra forma se pierde una mente brillante que podría haber hecho algo benéfico para el país; son alrededor de un millón de niños en México, que al crecer podrán aportar su talento a la humanidad y generar un desarrollo a la ciencia" dijo.[2] Con un coeficiente intelectual de más de 162 puntos (se identifica a un sobre dotado con 130 puntos), concluyó el bachillerato en dos meses y medio e ingresó a la universidad a los 12 años, adquiriendo las licenciaturas de Medicina y Sicología, siendo el sicólogo más joven del mundo. En la actualidad preside la Federación Mexicana de Sobredotación Intelectual y es director del Departamento de Sicología del Centro de Atención al Talento.[2]

Fuga de cerebros

Los sobre dotados no perduran en el país por mucho tiempo debido a que son captados por países con un mejor desarrollo científico empresarial, aconteciendo el fenómeno denominado fuga de cerebros, el cual se presenta de esta forma o mediante estudiantes de postgrado que obtienen becas en universidades de otros países, pero también son académicos, investigadores y empresarios, es una circunstancia que preocupa a México entre otras naciones desde hace ya muchos años. Judith Licea de Arenas, en *La migración de talentos en México*, nos dice:

[1] Periódico *El Universal*, México, 19 de junio 2013.

[2] Periódico *La Prensa*, México, 28 de julio 2013

"En México pareciera que no se sabe qué hacer con el capital humano de alta calificación que el sistema de ciencia y tecnología ha formado, son demasiados científicos para las escasas plazas disponibles; se estima que entre 1945 y 1970 salieron becados entre 30 mil y 40 mil, en su mayoría jóvenes de la clase media, identificándose además un problema de privilegio y clase social; los principales países beneficiados en los años de 1980 fueron: EU 46%, Inglaterra 19%, Francia12% y España 11%,similar al informe de la OCDE en el 2000". [3]

"Se pueden identificar diversos problemas, desde la planeación y diagnóstico; la orientación de la política científica de México; la inversión destinada a la investigación y desarrollo; académico; financiero —en la actualidad la mayoría de los bancos del país están en manos de extranjeros— y del sistema empresarial; lo cual vislumbra un panorama complejo y de difícil solución", así lo considera Alfredo Álvarez Padilla en su ensayo *Fuga de talentos y mercado laborales en América del norte: un recuento global*.[4]

La fuga de cerebros es un problema complejo, que tiene relación con la falta de oportunidades para acceder al bienestar en México. Se han podido identificar dos modalidades: los externos que salieron hacia países que mantienen un nivel de desarrollo científico y tecnológico elevado; y los internos, los cuales abandonan la institución académica que los formó para integrarse a la industria pero permaneciendo en el país de origen. En ambos el móvil principal es el económico.

El acontecimiento en otras latitudes

Ruy Pérez Tamayo dice al respecto:

> Se puede identificar como una de las causantes el ingreso a la globalización, lo cual les permitió a ciertos países desarrollados acceder a recursos humanos de alta calificación sin problema alguno; también la visión, la ambición y el deseo de desarrollo de las personas con una formación académica de excelencia. Otro enfoque esboza el fracaso de la política en ciencia y tecnología desde hace muchas décadas que incita el salida. Otra señala como causante la situación científica, económica y empresarial del país, que sostiene que no existe la infraestructura técnica instalada para competir a nivel internacional con empresas e instituciones productoras del llamado know how.[5]

Y D. N. Chorafas expresa por su parte: "Esta circunstancia se presenta incluso en países con desarrollo intermedio y alto. Suecia en 1969 exportaba al año 80 científicos, tecnólogos y abogados a EU e importaba 130 médicos y tecnólogos de Dinamarca, Noruega y Finlandia; el profesionista sueco tiene una sola forma de demostrar su valía ante sus paisanos: emigrar".[6]

La realidad es diferente en algunos países, contrastando considerablemente que la fuga de cerebros del Canadá a EU beneficia 400% más a su economía, en comparación con el ingreso de inmigrantes calificados, ya que el beneficio es mínimo. Canadá tiene una política fiscal restrictiva que promueve la expulsión de sus recursos humanos calificados hacia EU. México, a su vez, tiene una política restrictiva en los salarios, propiciando el mismo resultado. EU es el principal beneficiario de la fuga de cerebros de la región y del mundo.

La pérdida de inteligencia y capacidad empresarial en cualquier campo es un daño grave para la economía de un país. Una de las estrategias que ha adoptado México para corregir el bajo grado de desarrollo científico es el organizar programas de becas para estudiar maestría y doctorado en el extranjero, con el consabido resultado para la ciencia, la tecnología, la industria y la sociedad en general: pareciera que esta medida sólo favorece a las personas que en el momento administran el país y a países extranjeros.

Las naciones industrializadas, para dominar el insumo de hoy que es la información y el conocimiento, se abastecen de lo mejor en recursos humanos, esté donde esté, para así seguir siendo la fuente de la producción e innovación en ciencia y tecnología, logrando que muchos países sólo sean consumidores y observadores dependientes.

[3] Cf. Heriberta Castaños-Lomnitz (Coordinadora), *La migración de talentos en México,* México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas, 2004.
[4] *Ibídem.*
[5] Ruy Pérez Tamayo, "*La fuga de cerebros*", Revista *Nexos,* México, junio 1991.
[6] D.N. Chorafas, *La revolución del saber. Análisis de la fuga de cerebros en Europa,* Ed. Blume, España, 1970.

Luis Rosas Oaxaca. (Ciudad de México, 1966). Mexicano, licenciado en Administración por la UNAM. Colaborador del periódico *El Financiero y de Archipiélago. Revista Cultural de Nuestra América*. E mail: jadeoaxaca@yahoo.com.mx